



La lectura en voz alta de cuentos, un camino para cambiar la percepción de agresividad

Reading tales aloud, a way to change the aggressiveness perception

A leitura em voz alta de histórias, uma maneira de mudar a percepção de agressão

Liliana Turriago Rincón
Carolina González Herrera
Nelsy Peña Guerrero

Liliana Turriago Rincón ¹
 Carolina González Herrera ²
 Nelsy Peña Guerrero ³

1. Licenciada en Básica con énfasis en Lengua Castellana, Fundación Universitaria Monserrate. Candidata a Magíster en Pedagogía, Universidad de la Sabana; correo electrónico: lilispaty@yahoo.com
2. Licenciada en Pedagogía Infantil, Universidad Libre de Colombia. Candidata a Magíster en Pedagogía, Universidad de la Sabana; correo electrónico: karitoo9@yahoo.es
3. Licenciada en Educación Básica, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Magister en Pedagogía, Universidad de la Sabana; correo electrónico: nelsypin060@gmail.com

Fecha de recepción: Febrero 23 de 2016 / Fecha de aceptación: 16 de septiembre de 2016

Resumen

El presente artículo se deriva de una investigación realizada para obtener el título de Maestría en Pedagogía de la Universidad de la Sabana, orientada por la docente Nelsy Peña Guerrero. Se presentan algunos resultados que dejan ver la influencia de la aplicación de una Secuencia Didáctica, que incluyó la lectura en voz alta de cuentos, en el cambio de la percepción de agresividad en los estudiantes del grado 503 de la Institución Educativa Distrital Carlos Albán Holguín, a partir de la relación del contenido de la lectura con las situaciones de agresividad experimentadas.

Palabras clave: *Agresividad, lectura en voz alta, cuento, escucha activa, asertividad.*

Summary

The present article is derived from a research developed to get the pedagogic magister degree from the Universidad de la Sabana, guided by the teacher Nelsy Peña Guerrero. This article presents some results that shows the incidence of an application of a didactic sequence with activities such as the reading aloud of tales, and the cooperative learning in the perception change of the students' aggressiveness of level 503 of the school Distrital Carlos Albán Holguín sede A.

Keywords: *Aggressiveness, reading-aloud, Tale, Active listening and assertiveness.*

Resumo

Este artigo deriva de uma pesquisa realizada para o título de mestrado em educação pela Universidade de La Sabana, guiada pelo ensino Nelsy Peña Guerrero. Ele apresenta alguns resultados que mostram o impacto da aplicação de uma seqüência didática que incluiu a leitura em voz alta das histórias em mudar a percepção de agressão em 503 estudantes da classe do Distrito Educational Institution Alban Carlos Holguin a partir de a proporção do teor das situações de agressão experimentado.

Palavras chave: *Agressividade, leitura em voz alta, conto, escuta ativa e assertividade.*

Introducción

En la actualidad la agresividad es uno de los temas que genera mayor preocupación, debido a su incidencia en las relaciones de convivencia dentro del ámbito educativo. Dicha inquietud hoy requiere de atención inmediata, es necesario identificar sus características para brindar alternativas que propicien espacios escolares armónicos y en paz, en los que sea posible consolidar la formación de ciudadanos capaces de vivir juntos, de respetar y coexistir con la diferencia.

La Institución Educativa Distrital Carlos Albán Holguín no es ajena a esta problemática. Al observar las relaciones cotidianas entre estudiantes se hallaron frecuentes comportamientos agresivos, con el agravante de que en la mayoría de los casos los protagonistas de este tipo de conducta la consideran un acto “normal” dentro del trato con sus pares. Un claro ejemplo de ello se da en espacios libres como el descanso, en los cuales se dan casos de escolares que acuden a la agresión física y verbal como forma de relacionarse con el grupo. Al preguntar por sus actos se encuentran respuestas como: “estamos jugando” o “profe pero si no estamos haciendo nada”; los estudiantes no son conscientes de lo que es una agresión o si son víctimas o victimarios, tienen una percepción equivocada de la agresividad.

Los anteriores eventos llevaron a las investigadoras a reflexionar sobre la importancia de que los estudiantes reconozcan este tipo de conductas, y desde allí surge la Secuencia Didáctica “Leer para convivir en armonía”, que incluyó la lectura en voz alta de cuentos y se enfocó en cambiar la percepción de agresividad del grupo intervenido. Para dar solidez a la secuencia y fundamentar el proceso de investigación se abordaron aspectos como: la agresión en el aula de clase; la lectura reconocida como práctica social; la importancia de la lectura en voz alta para la construcción de la convivencia y la paz; y el cuento como estrategia para identificar la agresión.

La agresividad en las aulas de clase

El ingreso de los estudiantes al ámbito escolar tiene gran incidencia en el desarrollo de sus habilidades sociales y en la posición social frente a sus pares; justamente uno de los aspectos que aturde la socialización en la escuela es el de las agresiones escolares, que pueden ser definidas como acciones deliberadas y puntuales

mediante las cuales algunos miembros de las comunidades educativas buscan hacer daño a otros (Chaux, 2012, p. 17). Igualmente, los espacios escolares no son ajenos a la agresividad, las aulas de clase se han convertido en lugares propicios para replicar o producir conductas agresivas en las que los victimarios buscan dañar a sus víctimas, agredirlas física o verbalmente sin enfrentar ninguna consecuencia; algunos tienen comportamientos agresivos con sus pares o acudientes y consideran que actúan “bien”, sin reconocer la intensidad y frecuencia de sus agresiones, con lo cual se convierten en situaciones “normales” del contexto escolar.

Es importante observar la habilidad social de los niños y jóvenes para enfrentar diversas situaciones, considerando que quienes son agresivos tienden a percepciones, decisiones e interpretaciones que aumentan su probabilidad de actuar de esa forma (Trianes, Muñoz y Jiménez, 2007). Los docentes deben abordar esta problemática de una manera eficaz, de tal forma que contribuyan a transformar las percepciones sobre la agresión. Es importante que los afectados identifiquen el significado, lo comprendan y lo vean en sus acciones y en las de otros, para que puedan cambiar su percepción de sí mismos. Después de esto, es necesario promover prácticas continuas que contribuyan a disminuir los comportamientos agresivos y lograr una sana convivencia en los espacios escolares.

La lectura entendida como una práctica social para la ciudadanía

Establecer la lectura como alternativa para desarrollar la ciudadanía implica reconocerla como práctica social y cultural que vincula a los estudiantes, convirtiéndolos en lectores activos, capaces de construirse como sujetos sociales. Así lo vislumbran los *Líneamientos Curriculares* del Ministerio de Educación (1998) para lengua castellana:

En una orientación de corte significativo y semiótico, tendríamos que entender el acto de leer como un proceso de interacción entre un sujeto portador de saberes culturales, intereses deseos, gustos [...] y un texto como el soporte portador de un significado, de una perspectiva cultural, política, ideológica y estética particular, y que postula un modelo de lector; elementos inscritos en un contexto: una situación de la comunicación en la que se juegan intereses, intencionalidades, el poder; en la que está presente la ideología y las valoraciones culturales de un grupo social determinado. El acto de leer es concebido como un proceso significativo y semiótico cultural e

históricamente situado, complejo, que va más allá de la búsqueda del significado y que en última instancia configura al sujeto lector (p.27).

Se puede decir que las prácticas de lectura transforman al estudiante y le brindan una ruta para lograr su integración, como ciudadano, a prácticas y ambientes que contribuyen socialmente al desarrollo de un grupo o comunidad desde la mirada individual y colectiva.



Imagen 1. Lectura en voz alta “Irina y el espíritu del bosque”
Nota. Tomada durante el ejercicio

En este sentido, la lectura es una habilidad que se desarrolla con la práctica (Trelease, 2004), y solo se fortalece si se emplea como lo que es: un hábito social inmerso en lo cotidiano que, desde allí, marca significativamente la vida en sociedad; tal definición lleva a la necesidad de estimular prácticas de lectura en los niños, permitiendo que vivan esa experiencia de la mejor manera. Es importante comprender que para que la lectura participe en las prácticas sociales, en la propuesta socio-cultural deja de ser una técnica individual para ser una práctica social vinculada a unas instituciones, modelada por unos valores y un orden preestablecido (Cassany, 2009, pp. 20-21). Al leer el alumno comprende un sentido, adopta un rol, construye una imagen y participa en una organización de la comunidad. Se requiere mucho más que el conocimiento lingüístico de los signos o un proceso cognitivo.

Todo lo anterior se resume en tener una mirada del proceso de lectura que vaya más allá de la decodificación de un texto, para verlo como un proceso de significación inmerso en las prácticas sociales que transforma al sujeto lector. En tal sentido, la lectura permite generar espacios de ciudadanía, los cuales son necesarios para una interacción acertada entre los aprendices, como sujetos sociales, frente a un contexto determinado.



Imagen del proyecto Club de lectura Apapaches, del Colegio Gabriel Betancourt Mejía. Docente Blanca Lilia Medina.

La importancia de la lectura en voz alta en la construcción de la convivencia y la paz

Dentro de las modalidades de lectura señaladas por Pérez y Roa (2010) para el ciclo uno, se encuentra la lectura en voz alta, la cual puede ser llevada a cabo por el docente, un lector invitado o los mismos estudiantes. Esta modalidad cuenta con muchas ventajas para el trabajo en el aula, en la medida en que permite al niño ingresar al mundo de los libros y al disfrute de textos escritos. La lectura en voz alta es una experiencia que contribuye significativamente en la formación como lector y actor social: “al leer en voz alta se transmite no solo el contenido lingüístico del texto, la voz de quien lee transmite emoción, asombro y otros sentimientos que el texto genera” (Pérez y Roa, 2010).



Imagen 2. Lectura en voz alta de cuento-álbum a niños de primeros grados
Nota. Tomada durante el ejercicio

Leer a los estudiantes contribuye a estrechar el vínculo afectivo, es una actividad conjunta y deliciosa que afianza los lazos emocionales de una forma divertida y relajada, ayuda al desarrollo del lenguaje, amplía vocabulario, orienta a los oyentes hacia otra perspectiva del mundo y les permite ver a quien lee como un modelo ciudadano, capaz de comunicarles lo que otro quiso transmitir en un texto escrito. Este tipo de lectura ofrece un modelo de lector que brinda amplios beneficios: “leemos a los niños por las mismas razones que les hablamos: para tranquilizarlos, para entretenerlos, para crear lazos; para informarles o explicarles algo, para despertar su curiosidad e inspirarlos” (Trelease, 2004).



Imagen 3. Lectura en voz alta de cuento-álbum a niños de primeros grados
Nota. Tomada durante el ejercicio

Como práctica cotidiana la lectura en voz alta mejora la capacidad del estudiante para expresarse; mediante la escucha de distintas estructuras gramaticales y sintácticas propicia espacios de ciudadanía que se hacen evidentes en el respeto por el otro, en la interacción en grupo, en el acto de escuchar para opinar frente a los demás y en dar aportes y consejos al lector. Por tanto, bajo las condiciones adecuadas, los estudiantes pronto aprenden que otros de la clase también pueden tener conocimiento y que éste se puede compartir (Bruner, 2000, p. 70). La lectura es una práctica social que permite al alumno compartir y expresar lo que piensa ante un público determinado, convirtiéndole en ciudadano activo que hace visible y posible la convivencia pacífica.

Leer es la oportunidad de “reconocernos en las experiencias de otros. Es la posibilidad de conocer otras personas, otros lugares, otras maneras de vivir con las que podemos sentirnos identificados” (Marín, 2013, p. 25), perspectiva que se debe adoptar en aula de clase, pues allí se convive con personas que piensan diferente, tienen otros intereses y ofrecen situaciones diversas que requieren de soluciones adecuadas. Por tanto, es importante poner en práctica la lectura en voz alta, especialmente la lectura de cuentos, pues con ella es posible que lectores y oyentes reconozcan situaciones que les son familiares y que, al verse reflejados, se sientan motivados a evitarlas y transformarlas si son negativas, o a apoyarlas y mantenerlas si son positivas.

El cuento como estrategia para la identificación de la agresión

El trabajo literario con cuentos para fortalecer habilidades comunicativas es un gran aliado a la hora de trabajar el lenguaje y formar en la sana convivencia durante los procesos de enseñanza y aprendizaje generados en el ámbito educativo. Este tipo de texto narrativo presenta diversidad de situaciones reales o imaginarias que casi siempre se relacionan con conductas humanas y que, de una u otra manera, se pueden reflexionar en el aula; tal es el caso de las situaciones de agresividad: “el cuento es una narración de acontecimientos (psíquicos o físicos) interrelacionados, en un conflicto y su resolución, que nos hacen meditar en un implícito mensaje sobre el modo de ser del hombre” (Kayser, 1976, p. 489).

Teniendo en cuenta lo anterior, el cuento es una alternativa para conocer y reflexionar sobre diferentes circunstancias reales e imaginarias, que en algún momento se pueden vivir. Por lo general, en la trama de este tipo de textos se hacen evidentes acciones agresivas, estas sirven como ejemplo de modelos que no se deben reproducir en la cotidianidad de las aulas y en el contexto social y familiar en donde se mueven los estudiantes.



Imagen 4. Práctica de lectura en voz alta de cuentos de los niños a padres de familia

Al encontrarse con una narración en la que el contenido se asimila con su vida diaria, el niño entra en diálogo con el texto y, orientado por el maestro, realiza una reflexión dinámica que lo lleva a identificar situaciones y a establecer relaciones con hechos en los que se ha visto involucrado en algún momento y de los cuales tiene recuerdos positivos o negativos. Como se dijo, los

cuentos incluyen actos agresivos que pueden ser identificados y solucionados mediante un trabajo práctico en el aula. Esta práctica se convierte en un camino que vale la pena recorrer en la formación para la convivencia, hasta desarrollar en el estudiante la habilidad para reconocer situaciones agresivas reales y la capacidad de resolverlas o evitarlas.

Metodología

La investigación se enmarca en un enfoque cualitativo, ya que busca describir, comprender e interpretar los fenómenos a través de las percepciones y significados producidos por la experiencia de los alumnos, esto se hizo evidente en cada una de las fases. El diseño metodológico parte de la Investigación-Acción-Participativa (IAP), una herramienta que permite crear vínculos de reflexión-diálogo-acción-aprendizaje entre las personas y los agentes externos interesados en promover acciones para el desarrollo sociopolítico de los grupos marginados.

Esto se evidencia con la implementación de la secuencia didáctica “Leer para convivir en armonía”, en la que se abrieron espacios de diálogo y reflexión desde la práctica de la lectura en voz alta de cuentos, para que los alumnos hicieran parte de acciones que permitieron un cambio de la percepción respecto a la agresividad. Los instrumentos utilizados para recoger la información fueron: encuesta a estudiantes; encuesta a padres de familia; prueba de entrada; matriz de sistematización de actividades y el observador del estudiante.

Algunos resultados del proceso de investigación

A continuación se presenta el análisis de algunos resultados obtenidos a la luz de los referentes teóricos, en ellos es posible ver la incidencia de la aplicación de la Secuencia Didáctica, que incluyó la práctica de lectura en voz alta de cuentos, contrastada con los datos obtenidos al inicio de la investigación. Este análisis tiene en cuenta las categorías previas, sustentadas en los aportes de autores que han abordado los elementos teóricos que constituyen el tema de investigación. En primer lugar se presenta la categoría Agresividad, constituida por las sub-categorías agresión física, verbal y relacional; su análisis expone el cambio de percepción en los estudiantes sobre la agresividad, a partir de la lectura

en voz alta de cuentos, y el avance respecto a la identificación de los tipos de agresión.

En segundo lugar está la categoría Lectura de cuentos, constituida por las sub-categorías de relación contenido-experiencia e identificación de la enseñanza. Ella es el eje central de la secuencia didáctica planteada y deja ver la forma en que, a través de la lectura de cuentos seleccionados, los estudiantes cambian su percepción de agresión y la manera en la que relacionan situaciones de agresividad y la vida con el contenido de los cuentos. Además de ello, los estudiantes derivan del relato una enseñanza relacionada con el uso de competencias comunicativas como la escucha activa y la asertividad, para así hacer evidente la necesidad de plantear acciones que permitan restablecer el derecho de quien ha sido agredido.

Agresividad

La agresión es “toda acción que tiene la intención de hacer daño” (Chaux, 2012, p. 39), pero no se trata solamente de ello, ésta tiene distintos niveles, por ejemplo, la agresión hostil: “aquella que tiene la intención de infligir daño o lesionar a la víctima, sin que el agresor obtenga ninguna recompensa o ventaja” (Trianes, Muñoz y Jiménez, 2007, p. 81), como acto, la agresión se expresa de distintas formas, no es solo física, sino que puede tener, al menos, cuatro manifestaciones claras:

- **Agresión física:** Aquella que busca hacer daño físico a otros o a sus pertenencias, por ejemplo, con patadas, puños, cachetadas, mordiscos, golpes con objetos, rompiendo sus pertenencias, etc.
- **Agresión verbal:** Se manifiesta mediante daño a otros con las palabras, por ejemplo, con insultos o burlas que les hacen sentir mal.
- **Agresión relacional:** Se dirigen al intento de afectar negativamente las relaciones de otra persona, por ejemplo, excluyéndola de los grupos, esparciendo rumores o contando un secreto que le hace quedar mal frente a su grupo.
- **Agresión indirecta:** Busca dañar a una persona de manera encubierta, sin que se dé cuenta de quien lo hizo (Chaux, 2012, p. 40).

Dentro y fuera del país la agresividad escolar es evidente en muchas instituciones escolares; en el contexto educativo es uno de los factores que afectan a diario a niños y niñas, por lo que es indispensable asumir el reto de brindarles herramientas que les permitan contrarrestarla. El grupo de estudiantes del grado 503 de Colegio Carlos Albán Holguín, Sede A, Jornada Mañana, veía las situaciones de agresividad como un juego, caracterizaban el comportamiento del agresor y del agredido como algo normal, una forma de relacionarse entre pares, sin reconocerse como víctimas o victimarios.

Los resultados obtenidos en la encuesta a estudiantes y en la prueba de entrada permitieron ver lo normalizado de la agresión; por ejemplo, las respuestas a la pregunta ¿Alguna vez se te has sentido agredido en el colegio?, en las que 16 estudiantes manifestaron no haber sido agredidos en el colegio, contrastan con la información de las anotaciones del observador del alumno, en las que se encontraron registros que sustentaban casos de agresión que no se reconocían como hecho violento. Tal información, comparada con los datos del formato de sistematización de la secuencia, del diario de campo, las anotaciones del observador del estudiante después de aplicada la secuencia pedagógica y la información de la prueba de salida, permite ver la forma en que los estudiantes cambian su percepción de la agresión.

Esto se hace evidente en la tercera sesión, cuando los estudiantes hicieron la lectura del cuento “Irina y el espíritu del bosque”, analizaron su contenido y reconocieron que hay agresiones clasificándolas según su tipo: “Verbal, porque la hija del herrero hablaba muy mal de los cuentos de Irina y ella contaba sus aventuras porque se sentía sola”; “Verbal: la hija del herrero culpó a Irina de mentirosa”; “Verbal: porque el herrero le dijo que no



Imagen del proyecto Club de lectura Apaches, del Colegio Gabriel Betancourt Mejía. Docente Blanca Lilia Medina.

los creyera estúpidos y que dejara sus cuenticos sin sentido” (Sesión 5). Otro ejemplo se dio durante la quinta sesión, cuando con la lectura del cuento “Un extraño en mi colegio”, afirmaron: “Es una agresión Verbal porque lo rechazaron, se burlaron y no lo aceptaron”; “Los niños no lo aceptaron así y él se volvió grosero, es (agresión) verbal y relacional”; “La agresión fue verbal y relacional porque le decían groserías y lo apartaban” (Sesión 5).

Al reconocer la agresividad física, verbal y relacional con la lectura de los cuentos de la secuencia



didáctica, los estudiantes cambiaron su idea sobre la agresión, aprendieron a identificar sus diferentes formas y a evitarlas durante las actividades escolares y de relación con sus pares. Los datos extraídos de los registros del observador del alumno, consignados después de la aplicación de la propuesta, permiten ver que los estudiantes reseñados por algún comportamiento agresivo aceptan y declaran haber agredido física o verbalmente a sus compañeros, además se pueden encontrar formas en que intentarán restituir el derecho a sus pares. Ahora los niños identifican la agresión física y verbal, y aunque algunos no reconocen aún la relacional, tienen claro que el rechazo del otro es también una agresión.

Fue posible un proceso efectivo de transformación en la percepción de agresividad en los estudiantes, quienes expresaron la necesidad de enfatizar y comprender la importancia de restaurar los derechos del agredido, mediante: la sanción social, la reparación del daño y la restauración de la comunicación y la confianza. Al tiempo, expresaron preocupación por evitar la agresión con sus compañeros; durante los juegos toman distancia de acciones en las que observan la agresión como medio de diversión: “Eso no es un juego, eso es agresión, yo no juego a eso”.

Lectura de cuentos en voz alta: Relación contenido-experiencia e identificación de la enseñanza

La lectura en voz alta de cuentos es un camino que promueve la participación social, se convierte en un ejercicio dinámico y atractivo en el que todos y todas pueden participar. Esta modalidad de

lectura cuenta con muchas ventajas para el trabajo en el aula, pues permite al niño ingresar en el mundo de los libros y en el disfrute de textos escritos, además de facilitar la participación de cualquier miembro de la comunidad educativa y favorecer competencias ciudadanas como la escucha activa (Pérez y Roa, 2010, p.40).

La estrategia puso a disposición de los alumnos diferentes textos que les permitieron contar con distintas miradas de una situación que muchas veces hace parte de la realidad cotidiana. Cada ejercicio fue analizado y ese proceso

reflexivo les permitió tener claro lo que pueden hacer cuando ocurra algo parecido, de tal forma que puedan obrar adecuadamente; se buscó dar herramientas para que piensen antes de actuar y que así eviten posibles actos agresivos en la resolución de los problemas. Para que la lectura de cuentos en voz alta tuviera eco fue necesario identificar el gusto inicial por la lectura y, para hacerlo, se indagó sobre el interés por los libros, si se disfrutaba de la lectura y si ésta era reconocida como actividad importante en el proceso de formación, en la encuesta aplicada a padres y a estudiantes.

Las respuestas de la encuesta demostraron pocos hábitos de lectura, aproximadamente el 27% de los estudiantes aseguró practicarla en su tiempo libre, contra un 73% que no lo hacía. Por su parte, 52% de los padres afirmó desarrollar el hábito de leer en casa con sus hijos, y el 48% manifestó lo contrario; aquellos que ven la lectura como algo importante, destacan su utilidad en cuanto a que ayuda a mejorar ortografía y a que permite a sus hijos acceder a nuevos espacios académicos, sociales y profesionales, descubrir nuevos saberes y oportunidades de progreso en la relación con sus pares.

A través de la práctica de lectura de cuentos en voz alta se puede entablar un diálogo entre el autor, el lector y los oyentes. Ese diálogo hace visible el pensamiento de tres actores y se escuchan sus voces sin demeritar el planteamiento de ninguno de ellos. Es tan importante lo que el autor quiso transmitir con su narración, como lo que los oyentes pueden reflexionar luego de su lectura. Reconocer su valor formativo fue el punto de partida para fortalecer en los estudiantes del grado 503 la lectura de cuentos, de tal

manera que su práctica se prestara como instrumento de reflexión sobre las diferentes situaciones de agresividad en el entorno escolar. Para hacer viable este propósito, y después de analizar los datos de las encuestas y la prueba de entrada, se seleccionaron cuidadosamente los textos narrativos, de tal forma que entusiasmaran a los estudiantes y que su contenido ofreciera episodios con formas implícitas o explícitas de agresión.

Con la aplicación de la propuesta se observó que para el grupo fue emocionante encontrar textos que narraban situaciones ligadas a su realidad. En los cuentos leídos en voz alta los estudiantes identificaron las agresiones y encontraron posibles soluciones. El hecho de que la solución no fuera explícita hizo que se movilizaran y buscaran posibles soluciones como equipo. En el transcurso de cada sesión, y de acuerdo al texto, los estudiantes relacionaron los episodios narrados con situaciones de agresividad que les involucraban como actores o testigos, luego anotaron la enseñanza del relato y sus opiniones en el formato de tipos de agresión, posibles soluciones y restauración del derecho. En cada una de las sesiones el grupo tuvo que establecer relaciones entre contenido, experiencia y conceptos abordados con el apoyo de las maestras.

Se puede observar un aumento en la capacidad de establecer relaciones entre texto y experiencia, en las expresiones dadas durante las sesiones; por ejemplo, en la tercera sesión, luego de leer el cuento, uno de los participantes reconoció el tipo de agresión presentada en el cuento, lo comparó con su vida e identificó que también había sido agredido; al referirse a los tipos de agresión en la lectura, dijo: “Fue verbal porque el herrero le dijo que no los creyera estúpidos y que dejara sus cuentos sin sentido”; en cuanto a la relación con su vida, afirmó: “Estúpido es un palabra grosera, algunos niños nos dicen así en el descanso, unos niños de mi curso la dicen, se la dicen a las niñas”; expresión que refleja cómo identificó la palabra “estúpidos” con un tipo de agresión verbal.

Por su parte, en la cuarta sesión María identificó el tipo de agresión afirmando: “La conclusión es que la agresión es física porque le pisó la cola a Coco-Coco, cocodrilo, y lo lastimó”, estableció una relación con vida cotidiana diciendo: “nosotros también hacemos así, a veces le hacemos zancadillas a nuestros compañeros cuando pasan por nuestro lado o los pisamos cuando pasamos, y eso no se debe hacer porque los podemos lastimar, si alguien lo hace debe pedir disculpas y no volverlo a hacer”. Así, los estudiantes son capaces de establecer relaciones con el concepto trabajado sobre agresión física.

La lectura en voz alta llevó a los estudiantes a apropiarse de los conceptos trabajados, el transcurso de las sesiones mejoró su

capacidad para relacionar los episodios de agresión en la lectura con las nociones abordadas y las situaciones del ambiente escolar. Como valor agregado, se apropiaron de las normas básicas a practicar para tener éxito en las prácticas de lectura en voz alta; fortalecieron su capacidad de expresarse en público y de captar la atención de quien escucha. Así mismo, mostraron serenidad y tranquilidad, tuvieron en cuenta el tono de voz y la clara pronunciación de las palabras. En cada una de las sesiones leyeron con ritmo y entonación apropiados, según la intención del texto y los signos de puntuación. Como oyentes fueron respetuosos: “es importante que escuche a mi compañero y que todos podamos participar”; “Todos podemos dar ideas”. Los aportes y sugerencias se hicieron con respeto, evidenciando el interés por evitar cualquier tipo de agresión.

Conclusiones

Cambiar la percepción sobre la agresividad fue una meta ambiciosa, pero a pesar de los obstáculos, los resultados muestran que se alcanzó el objetivo de la implementación de la secuencia didáctica. El grupo de estudiantes logró apropiarse conceptualmente del significado de la agresión, comprenderlo y verlo en sus propias acciones y en las de otros. Es importante reconocer que los cuentos funcionan como un instrumento potencial que permite a los estudiantes establecer relaciones entre contenido y situaciones de vida. El lector puede pensarse y verse en los episodios narrados y, a partir de allí, reconocer sus problemáticas, analizarlas y plantear soluciones que le permitan contrarrestarlas.

De esta manera se confirma que el proceso de lectura va más allá de la decodificación de un texto, es un acto de significación inmerso en las prácticas sociales e incluye aspectos semióticos y culturales. Con las prácticas de lectura, especialmente con la lectura en voz alta de cuentos, se crean espacios de ciudadanía que son necesarios para una interacción acertada entre los miembros de una comunidad. La agresividad es un problema en las aulas, los maestros, como garantes de los derechos de los niños en las instituciones educativas, están llamados a implementar estrategias que permitan abordar este hecho y contrarrestarlo. Por lo tanto, deben promover prácticas pedagógicas que vayan más allá de lo conceptual y permitan asumir el problema de forma dinámica e interactiva, para que el estudiante se sienta motivado y no solo cambie sus percepciones, sino su comportamiento.

Referencias

- Bruner, J. (2000). *La educación, puerta de la cultura. Capítulo 2*. Madrid: Aprendizaje Visor.
- Cassany, J. (2009). *Para ser letrados, voces y miradas sobre la lectura*. Barcelona: Paidós educador.
- Chaux, E. (2012). *Educación, convivencia y agresión escolar*. Bogotá: Taurus.
- Kayser, W. (1976). *Interpretación y análisis de la obra literaria*. Madrid: Gredos.
- Marín, D. (2013). *Leer para comprender, escribir para transformar: palabras que abren nuevos caminos en la escuela*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (1998). *Líneamientos curriculares*. Obtenido en Mayo de 2015, desde http://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-339975_recurso_6.pdf
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2004). *Estándares básicos de competencias ciudadanas: formar para la ciudadanía... ¡Sí es posible! Lo que necesitamos saber y saber hacer*. Bogotá: MEN.
- Pérez, A. y Roa, C. (2010). *Referentes para la didáctica para el Lenguaje en el primer ciclo*. Bogotá: Secretaría de Educación Distrital. Proyecto Editorial CERLARC.
- Quiroga, H. (1928). *La retórica del cuento. Idilio y otros cuentos*. Buenos Aires: Losada.
- Trelease, J. (2007). *Manual de la lectura en voz alta*. Bogotá: Fundalectura.
- Trianes, Muñoz y Jiménez. (2007). *Las relaciones sociales en la infancia y en la adolescencia y sus problemas*. Madrid: Editorial Pirámide.